

La edición de manuscritos romances aljamiado-árabes: una propuesta de edición en capas.

Xavier Casassas Canals, Universidad de Salzburgo (Austria).

1. Consideraciones iniciales

1.1. Textos romances aljamiado-árabes

A más de un lector le sorprenderá la denominación "romance aljamiado-árabe", que aunque clara y desde un punto de vista lingüístico totalmente apropiada, no es una denominación habitual. En un trabajo anterior hemos presentado una propuesta terminológica aplicable a todos los tipos de textos *aljamiados*¹, que nos permite describir de forma clara y unívoca, utilizando exclusivamente términos lingüísticos², en que lengua y en que alfabeto está escrito cada uno de ellos. A esta propuesta remitimos al lector interesado³. Nos referimos pues a textos en lengua romance que están escritos en un alfabeto que no era el habitual para la mayoría de hablantes de estas lenguas en el momento en que fueron escritos, en nuestro caso el alfabeto árabe. Estos textos forman parte del corpus de manuscritos denominados habitualmente "aljamiado-moriscos"⁴, corpus que incluye además manuscritos en lengua

¹Textos aljamiados los hay de muchos tipos y naturalezas. Aunque haya especialistas que puedan llegar a creer que sólo existe aquel que es campo de su estudio y no sientan la necesidad de matizar con atributos o calificativos adicionales este término que por sí sólo no nos indica claramente de que tipo de lengua estamos hablando. Existen, por ejemplo, textos en catalán aljamiado-hebreo, castellano aljamiado-hebreo, bosnio aljamiado-árabe, árabe aljamiado-latino, etc. Véase, de Hegyi, Ottmar los siguientes artículos "El uso del alfabeto árabe por minorías musulmanas y otros aspectos de la literatura aljamiada, resultantes de circunstancias históricas y sociales análogas.", en Galmés de Fuentes, Alvaro y García Gómez, Emilio (eds.), *Actas del coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, 1978, pp. 147-164; "Minority and Restricted Uses of the Arabic Alphabet: The Aljamiado Phenomenon." en *Journal of the Asiatic and Oriental Studies*, 1979, pp.262-269; "Reflejos del multiculturalismo medieval: c-romance." en *Nueva Revista de Filología Hispánica* 30, 1981, pp.92-103; "Una variante islámica del español: La literatura aljamiada." en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*. Madrid, vol. I, Madrid, 1985, 647-655 y, de Casassas Canals, Xavier, "La literatura aljamiado-morisca en el marco de la literatura islámica española: siglos XIII-XVII (Una variedad del castellano vinculada al hiero-Sprachbund islámico)", en prensa.

² No nos parece apropiado, desde el punto de vista lingüístico, utilizar la terminología habitual "aljamiado-morisco". Por una parte porque en ella se utiliza un término extralingüístico "morisco" de por sí ya carente de una definición del todo precisa y que no aporta ninguna información desde el punto de vista lingüístico al tratarse de un término de carácter jurídico. Por otra parte porque el término "aljamiado", referido propiamente a la grafía adoptada, indica que se adopta una grafía que no es la habitual para una lengua en el momento que se está escribiendo dicho texto, no aporta ninguna información que nos indique de que lengua se trata ni en que alfabeto está escrito. La denominación "textos aljamiados" por ejemplo, se utiliza de la misma manera entre los investigadores que trabajan con textos "romances aljamiado-hebreos" y los que trabajan con textos "romances aljamiado-árabes" lo que hace que a veces se cree alguna confusión en elencos bibliográficos o entre investigadores procedentes de otros campos.

³ Ver Casassas Canals, Xavier, "La literatura aljamiado-morisca en el marco de la literatura islámica española: siglos XIII-XVII (Una variedad del castellano vinculada al hiero-Sprachbund islámico)", en prensa.

⁴ Ver supra nota nº2.

romance escritos en el sistema gráfico habitual mayoritario para estas lenguas, es decir, el alfabeto latino⁵.

1.2. Edición versus transliteración o transcripción. ¿Son ediciones de un manuscrito las transliteraciones o las transcripciones?

Hablando de forma estricta no se puede hablar de una edición de un manuscrito romance aljamiado-árabe cuando lo único que se realiza es una transcripción o transliteración en caracteres latinos del mismo. Según Carmen Barceló la tradición académica actualmente mayoritaria entre los investigadores que trabajan con los manuscritos del corpus "aljamiado-morisco" está "viciada en su principio desde el momento en que se renuncia a respetar el alfabeto con que se copiaron"⁶ o ser escribieron de forma original estos textos, y considera lícito que se denomine en publicaciones y tesis doctorales como edición a las transliteraciones o transcripciones. A continuación exponemos que criterios a nuestro juicio debe de satisfacer la edición de un texto romance aljamiado-árabe, para considerarse como tal y hacemos, siguiendo a Molina⁷, una propuesta completa de edición en capas adaptada a la naturaleza de los manuscritos romances aljamiado-árabes aprovechando las técnicas y ventajas que nos ofrece actualmente la programación informática y la reproducción digital.

2. Propuesta de edición en capas

La edición en capas puede ser realizada en parte en formato papel, pero en este caso hay dos inconvenientes que limitan sus posibilidades y alcance. Por una parte por motivos económicos el coste de la edición el investigador se verá obligado a prescindir de alguna las capas (por ejemplo de la reproducción fotográfica íntegra del manuscrito) y por la otra, es evidente, se

⁵ Aunque la edición en capas se puede aplicar también por su indudable utilidad y ventajas a este tipo de manuscritos, no nos ocupamos de ellos en el presente artículo.

⁶ Barceló Torres, Carmen, "Galmés de la Fuente, Álvaro (1998): Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Legado Pascual de Gayangos). Madrid: RAH, 234 p.", en *Estudis romànics*, 23, Barcelona, 2001, pp.271-274.

⁷ Luis Molina en su artículo "Consideraciones sobre la edición de manuscritos árabes", en *Al-Qantara: Revista de estudios árabes*, vol 19, Fasc. 2, 1998, pp. 383-392, propuso la realización de ediciones en capas a la hora de editar textos árabes. Aunque su propuesta es muy acertada y los veinte años transcurridos desde que fue realizada nos han aportado muchos avances tecnológicos que han sido puesto al alcance de cualquiera no tenemos noticia de que se haya realizado en el campo de los estudios árabes una edición en capas como la que aquí se propone. El sistema de capas que Molina propone es el siguiente: 1) primera capa el manuscrito digitalizado, 2) "La segunda capa de edición estaría formada por la transcripción literal del texto de cada uno de los códices, pero con la grafía adaptada a los usos modernos y con las correcciones mínimas e imprescindibles (restitución de puntos diacríticos omitidos, supresión de repeticiones, puntuación y división en párrafos).", 3) "la tercera capa sería la equivalente a lo que, en el caso de una edición impresa, sería el texto fijado, reuniendo, de acuerdo con los métodos ya comentados anteriormente, todos los testimonios disponibles para elaborar la edición crítica." y 4) A partir de ahí, el editor podrá añadir tantas capas como desee, reconstruyendo con ayuda de fuentes paralelas pasajes perdidos, proponiendo lecturas más correctas, añadiendo, suprimiendo y modificando, en definitiva, todo lo que estime oportuno.", pp. 390-391.

pierde toda la interactividad y las posibilidades de lectura no lineal inmediata que posibilita la edición digital informatizada⁸.

Exponemos a continuación la estructura y contenido de una edición en capas digital que es la ideal y óptima. Para ediciones en formato papel, se debería incluir el máximo número de capas posibles de entre las propuestas, según las posibilidades económicas, el interés de cada investigador en particular y los conocimientos especializados de los que éste disponga.

La edición digital puede ser en soporte material tipo DVD, pero también puede tratarse de una aplicación informática accesible online y mantenida y conservada en la biblioteca en la que se encuentra el manuscrito original u otra institución que esté capacitada para ello⁹.

Una edición en capas no puede ser obra de un único autor. Una edición de este tipo ha de irse formando con el trabajo de diferentes investigadores cada uno de los cuales aporta los frutos de su trabajo según su saber y especialidad, es decir, que se trata de un trabajo a realizar de forma interdisciplinar.

2.1.- Primera capa: Reproducción digital del manuscrito.

La primera capa, fundamental y base para todas las demás capas, ha de ser la reproducción digital completa del manuscrito original. Normalmente lo más apropiado es realizar un archivo digital para cada hoja del manuscrito, aunque pueden también optar por crear archivos digitales independientes de unidades más pequeñas del texto, como pueden ser por ejemplo estrofas, párrafos o versos sueltos.

La reproducción digital ha de ser de buena calidad, es decir ha de ser legible en el mismo grado que lo es el manuscrito original. De nada sirve ofrecer una reproducción digital defectuosa¹⁰.

⁸ En Casassas Canals, Xavier, *Los Siete Alhaicales. Una plegaria musulmana de mudéjares y moriscos. (Texto árabe y aljamiado, traducción, transcripción y estudio)*, 2 vols., Alicante, 1996, inédito; llevamos a la práctica una edición de capas en la que a doble página se ofrece al lector, para que pueda compararlos y cotejarlos, cuatro niveles del mismo texto: el texto árabe original, el texto romance aljamiado-árabe (edición crítica basada en varios manuscritos), la transcripción en caracteres latinos del texto aljamiado-árabe y una traducción al castellano actual del texto árabe original.

⁹ Al ser abierta y ampliable es necesario que su conservación y mantenimiento sea en un único lugar, aunque utilizando los medios tecnológicos apropiados nada impediría que hubiera copias actualizadas y sincronizadas en diferentes localizaciones:

¹⁰ Por ejemplo Soha Abboud Hagggar en su tesis *Al-Tafri de Ibn Al-Gallab edición, estudio lingüístico y glosario del manuscrito aljamiado número XXXIII de la Biblioteca de la Junta y su confrontación con el original árabe* (<http://www.ucm.es/eprints/3858/>), es una de los pocos autores que ofrece la reproducción fotográfica íntegra del manuscrito original, pero lamentablemente para esta reproducción fotográfica utiliza las imágenes contenidas en el CD-ROM publicado por María del Pilar Martínez Olmo (Colección de manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca del Instituto de Filología del CSIC, Madrid, 1998, 4 Cd-Rom) en el que la digitalización de las imágenes no fue hecha directamente del original, sino a partir de una reproducción en microfilms bastante defectuosa. Con lo que nos encontramos que parte de las reproducciones de los folios del manuscrito que publica Abboud Aggar son del todo ilegibles y por tanto no cumplen la función que deberían cumplir. Actualmente existe una nueva y excelente digitalización del manuscrito editado por Abboud Hagggar. Esta digitalización forma parte

2.2.- Segunda capa: edición del texto del manuscrito en su grafía árabe original.

Edición del texto en caracteres árabes. Edición paleográfica del texto tal como aparece en el manuscrito sin enmendar ni corregir los posibles errores o descuidos del autor o copista.

Esta capa es también imprescindible y ha de ser la base para todas las capas posteriores, especialmente en el caso de manuscritos de difícil lectura. Se trata de ofrecer un texto claro en grafía árabe que permita prescindir de la consulta directa al manuscrito¹¹, así como que personas no habituadas a trabajar con manuscritos o que no son especialistas en paleografía árabe, puedan llevar a cabo transliteraciones y transcripciones.

Esta capa en caso ideal ha de estar abierta a posteriores modificaciones, en el caso que futuros investigadores al cotejarla con el manuscrito original puedan apreciar errores, omisiones o falsas lecturas.

La edición del texto a de ir acompañada del estudio codicológico y paleográfico correspondiente, que en parte puede considerarse como una capa autónoma y paralela. Este estudio incluye el aparato crítico de notas habitual a este tipo de ediciones: lecturas dudosas, referencias a posibles errores del autor o copista, particularidades del texto en el manuscrito difíciles de reproducir fielmente en la edición, etc...

Esta capa es propiamente hablando la edición del manuscrito. Todas las demás son complementos de esta. Incluso la reproducción digital o fotográfica no tiene más fin que poder hacer posible un cotejo inmediato de la edición con el texto original, para poder comprobar su exactitud, y si es necesario, corregirla o proponer las correcciones o enmiendas pertinentes.

Una edición será considerada como definitiva cuando esté cotejada con el original, contrastada, por varios investigadores y se compruebe que no se detectan más errores. Aparte de los errores hay que tener en cuenta las palabras o pasajes que debido a la forma de la escritura o por estar el manuscrito deteriorado son difíciles de leer o interpretar. En estos casos es siempre enriquecedor el poder disponer de forma paralela de las diferentes

del proyecto Manuscript@CSIC dirigido en colaboración por la Unidad de Coordinación de Bibliotecas del CSIC, el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Próximo Oriente (Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC) y la Escuela de Estudios Árabes de Granada, en el que por el momento se ha digitalizado 148 manuscritos árabes, hebreos y romances aljamiado-árabes. Este proyecto es accesible online a través del portal Manuscript@CSIC (<http://manuscripta.bibliotecas.csic.es>). El usuario tiene a disposición un motor de búsqueda que le facilita la localización de los manuscritos y una aplicación informática de sencillo uso, ágil y efectiva que le permite leer los manuscritos con toda comodidad. Además se ha realizado la catalogación de los manuscritos incluyendo en la ficha de cada documento las características codicológicas, procedencia, tipo de escritura, encuadernación, materiales, contenido, colofones, anotaciones, etc. Esta detallada y completa descripción de cada uno de los manuscritos se ha integrado en el Catálogo Bibliográfico del CSIC (<http://aleph.csic.es/>). Sería ideal que las ediciones en capa como la que proponemos se pudieran realizar, ser mantenidas y ser puestas a la disposición de los usuarios interesados en el marco de proyectos como Manuscript@CSIC.

¹¹ Puede darse el caso, pero, que en algunos casos sea necesario o conveniente un cotejo directo del manuscrito original.

interpretaciones o lecturas de cada uno de los investigadores que se hayan enfrentado, o se enfrenten en un futuro, con el texto en cuestión.

2.3.- Tercera y cuarta capa: transliteración o transcripción del texto.

La transliteración y la transcripción son capas adicionales que no tiene por qué formar parte imprescindible de la edición del manuscrito. Su finalidad principal es la de hacer accesible el texto a aquellos que no comprenden la escritura árabe, o a aquellos que aún comprendiendo la escritura árabe no están habituados a leer, o no conocen, las reglas ortográficas propias de las lenguas romances aljamiado-árabes. La transliteración y la transcripción, pues, aunque no sean necesarias enriquecen de gran manera la edición en capas y consiguen que se incremente de gran manera el número de lectores, e investigadores, potenciales que podrán acceder al texto.

Nos parece importante subrayar aquí que transliteración y transcripción son dos técnicas o herramientas no del todo equivalentes, dos procedimientos diferentes que se aplican a un texto normalmente con finalidades distintas. Decimos que nos parece importante recordar la diferencia entre estos dos procedimientos, pues con relativa frecuencia se emplean estos términos como si fueran sinónimos.

2.3.1. Transliteración.

La transliteración tiene como fin la sustitución de las unidades gráficas de un texto, en nuestro caso escrito utilizando el alfabeto árabe, con las unidades de otro sistema gráfico, en nuestro caso el alfabeto latino, según un criterio preestablecido de equivalencias biunívocas, y sin que sea integrado ningún elemento que no se encuentre presente en el texto original. Este procedimiento, considerando sólo la forma escrita de la lengua de partida, sin tener en cuenta su pronunciación, traslada ésta a la lengua de llegada. En este proceso no se tiene en cuenta ni la pronunciación del lenguaje de partida, ni la del lenguaje de llegada. Es decir, se trata del paso de una letra a otra letra, pero teniendo en cuenta que se considera como letra a cada letra de la ortografía y no a los signos de la escritura. La translación es el paso directo de una ortografía a otra ortografía¹².

La transliteración ha de permitir el acceso directo al contenido exacto del texto para todos aquellos que no conocen la grafía original en la que está escrito, o en el caso de los textos en lenguas romances aljamiado-árabe, incluso a aquellos que aún conociendo la grafía árabe no están habituados a leer estos textos y por lo tanto no están familiarizados con las particulares características ortográficas de los mismos. En caso ideal, y a ello tienden o deben tender todas las transliteraciones, una transliteración ha de posibilitar la reconstrucción del texto original de forma unívoca¹³.

La transliteración sólo tiene sentido si se hace siguiendo la ortografía propia de las lenguas romances aljamiado-árabes. La transliteraciones hechas aplicando a estos textos

¹² Ver Mangold, Max, *Transliteration und Transkription*, Manheim 1965.

¹³ Bußmann, Hadumod, *Lexikon der Sprachwissenschaft*, Stuttgart, 2002, s.v. Transliteration, p. 713; Raimondo Carmona, Giorgio, *Diccionario de lingüística*, Barcelona, 1991, s.v. Transliteración, p. 279.

exclusivamente la ortografía propia de la lengua árabe, como en el caso de "la transliteración estricta" propuesta entre otros por Montaner¹⁴, no tiene demasiado sentido (no es apropiada entre otros motivos por provocar confusiones interpretativas innecesarias), como no lo tiene tampoco transliterar el persa, el turco, o el albanés aljamiado-árabe, teniendo exclusivamente en cuenta la ortografía árabe y dejando de lado las características ortográficas propias de estas lenguas.

Los textos en variedades islámicas de lenguas romances escritos en caracteres latinos deberían de ser utilizados con más asiduidad par poder determinar características ortográficas de los romances islámicos, ya que en ellos se pueden apreciar claramente reglas ortográficas que a veces son muy difíciles de apreciar en los textos romances aljamiado-árabes¹⁵.

Es decir, que para una correcta transliteración de los textos es necesario previamente un conocimiento de las características ortograficas de los romances aljamiado-árabes. No sirve una transliteración letra a letra a partir de la transiteración que se hace habitualmente de la lengua árabe.

2.3.2. Transcripción.

Se denomina normalmente con el término transcripción "al empleo de un conjunto de signos para representar simbólica o gráficamente los sonidos o fonemas de una lengua sin tener en cuenta las letras o signos ortográficos que se emplean en la escritura ordinaria"¹⁶. En las transcripciones normalmente no existe, ni se pretende, un relación univoca (*eins-zu-eins-Beziehung*) entre el original y el texto transcrito¹⁷.

En el campo de estudio de los manuscritos en lenguas romances aljamiado-árabes las transcripciones son lo que más abundan, aunque no existe un sistema de transcripción unificado. La explicación de este hecho puede ser que gran parte de los investigadores que trabajan con estos manuscritos son hispanistas y tienen como interés principal el estudio de la historia de la lengua y la dialectología.

Aun así, nada impediría que en una edición en capas se incluyesen diferentes transliteraciones y transcripciones de un mismo texto siempre que fuesen acompañadas de una detallada exposición del sistema empleado. Ya que disponiendo de la reproducción digital del manuscrito y de la edición del texto original en grafía árabe, siempre existiría la posibilidad de cotejar de modo inmediato versiones paralelas que nos permitan comprobar en determinados caso de duda, la validez y corrección de la transliteración o la transcripción, o

¹⁴ Montaner Frutos, Alberto, "La aljamía: una voz islámica en Aragón" en Enguita Utrilla, José María (coord.), *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, 2004, págs. 99-204.

¹⁵ Casassas Canals, Xavier, "La literatura islámica castellana: siglos XIII-XVII. Catálogo de textos mudéjares y moriscos escritos en caracteres latinos", en *Al-Andalus-Maghreb*, 16 (2009), pp. 89-113.

¹⁶ Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, María Antonia, *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona 1997, p. 571

¹⁷ *Lexikon der Sprachwissenschaft*, s.v. Transkription, p. 712

examinar con detalle la solución adoptada en casos concretos que pueden representar una gran dificultad de lectura o interpretación.

Es importante, a la hora de transcribir el texto, diferenciar entre la transcripción de las lenguas romances aljamiado-árabes y la transcripción de los textos o palabras que en el texto aparecen citados directamente en lengua árabe. Utilizar un sistema de transcripción idéntico para ambas lenguas, tal como proponen entre otros Kontzi¹⁸, no es correcto pues cada una de estas lenguas tiene peculiaridades ortográficas distintas aunque se representen ambas con el mismo alfabeto¹⁹.

En el estado actual en que la mayoría de transcripciones y transliteraciones se publican sin la reproducción fotográfica del manuscrito y sin una edición del texto original en grafía árabe, la única posibilidad que tenemos ante posibles dudas puntuales o cuando queremos comprobar la exactitud de las transliteraciones y las transcripciones es la de acceder directamente por cuenta propia al manuscrito original. Lo cual es complicado y requiere del tiempo y de los recursos necesarios. En parte es difícil de comprender por qué los autores de las transliteraciones y las transcripciones no incluyen una edición del texto original, ya que lógicamente habrán tenido que realizarla como paso previo²⁰.

2.4.- Quinta capa: la versión modernizada del texto dirigida a un público amplio.

Se ha criticado repetidamente, y se sigue criticando, las versiones modernizadas de los textos romances aljamiado-árabes que se llevaron a cabo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX por parte de autores como Gayangos²¹ o Guillén²². Si se les aplica el criterio de las ediciones científicas, estas versiones quedan evidentemente muy mal paradas, pero creemos que no es del todo apropiado aplicarles estos criterios, pues en ningún momento el fin que se proponen Guillén o Gayangos es el de realizar ediciones científicas, sino el de dar versiones del contenido que sean fáciles de leer y puedan llegar a un público lo más amplio posible. Versiones modernizadas, transliteraciones o transcripciones no son labores excluyentes, sino diferentes niveles de aproximación al manuscrito original que pueden convivir paralelamente por propio derecho en una edición de capas como la que estamos proponiendo. Como apunta

¹⁸ Kontzi, Reinhold, "Problemas de la edición de textos aljamiado-moriscos", en *NRFH (Nueva Revista de Filología Hispánica)*, XXX, pp. 104-126.

¹⁹ Es como si se transcribieran las citas en alemán en un texto francés de filosofía con el mismo sistema de transcripción utilizado para el francés.

²⁰ Justificar la falta de la edición del texto en grafía árabe alegando dificultades técnicas no es de recibo, pues disponemos de ediciones en grafía árabe de textos romances aljamiado-árabes de gran calidad ya desde finales del siglo XIX, véase por ejemplo la edición del *Poema de José* de Heinrich Morf, Leipzig 1883 o la edición de parte de los manuscritos conservados en la Universidad de Uppsala de Zetterstéen, K.V., en "Notice sur un rituel musulman en langue espagnole, en caractères arabes et latins", en *Centenario della nascita di Michele Amari*, Palermo, 1910, pp. 277-291.

²¹ Gayangos, Pascual de, "Poema morisco aljamiado de José el Patriarca", en Ticknor, M.G., *Historia de la Literatura Española*, Tomo IV, Madrid, 1856, Apéndice H, pp. 247-275.

²² Guillén Robles, Francisco, *Leyendas moriscas sacadas de varios manuscritos existentes en las bibliotecas Nacional, Real y de don P. Gayangos*, Madrid, 1885, 3 vols.

Molina²³ al lector en cada caso le queda decidir cual es la capa o capas que a él más le convienen, según el interés que le mueva en cada momento al acercarse a los manuscritos en lengua romance aljamiado-árabe.

La labor de estos autores, tal como ellos se proponían, tuvo una gran difusión y dio a conocer las obras romances aljamiado-árabes a un amplio público de eruditos y lectores interesados.

En la actualidad es de lamentar que no haya versiones de este tipo, modernizadas y divulgativas, que se podrían hacer más o menos cómodamente ya no sólo a partir de los originales, sino a partir de las múltiples transliteraciones y transcripciones existentes. Aunque desde el punto de vista de las ediciones científicas se ha avanzado mucho, al ser éstas muy áridas y difíciles de leer para los no especialistas en el tema, incluso a veces para los propios especialistas, la labor de difusión y divulgación iniciada por los mencionados autores del siglo XIX y principios del XX se ha visto truncada, pasando a ser los textos en lengua romance aljamiado-árabes casi un coto únicamente franqueable y transitable para los especialistas. Investigadores de otras disciplinas como la historia, la sociología, las historia de las religiones, la historia de la literatura, etc., interesados por el contenido de estos manuscritos pero no necesitados del detalle y la precisión filológica de las transliteraciones y las transcripciones estrictas, podrían acercarse más cómodamente a los textos y trabajar con ellos si se dispusieran más versiones modernizadas. Al mismo tiempo quedaría abierta de nuevo la puerta a esta literatura romance para un amplio público de lectores potenciales. La difusión de la producción en lenguas romances aljamiado-árabes a todos los niveles es de gran importancia, pues estas obras son expresión de una parte de la cultura española y cuanto mayor conocimiento de ella se tenga en todos los ámbitos, más fácil será otorgarle el lugar que le corresponde dentro del marco global de esta cultura.

Por otra parte nos parece importante remarcar que una versión modernizada del texto original no consiste únicamente en reproducir el texto romance original aplicando las reglas ortográficas y sintácticas de las lenguas romances en la actualidad. Los textos en lengua romance aljamiado-árabe son expresión, y forman parte, de las variedades islámicas de estas lenguas²⁴. Esto quiere decir, que hay que hacer un esfuerzo de comprensión de estos textos desde la propia *Weltanschauung* de la que son expresión, la islámica. En caso contrario, aunque se de una versión modernizada de la forma, se puede llegar a tergiversar el sentido original del contenido. Esto se puede apreciar, por ejemplo, si se leen con atención teniendo a la vista los originales algunas de las versiones modernas de textos romances aljamiado-árabes que ofrece P. Longás en su obra *La vida religiosa de los moriscos*. En la versión modernizada que este autor da de la traducción al romance del opúsculo místico de Ibn Abbâd de Ronda²⁵

²³ "A partir de ahí, el editor podrá añadir tantas capas como desee, reconstruyendo con ayuda de fuentes paralelas pasajes perdidos, proponiendo lecturas más correctas, añadiendo, suprimiendo y modificando, en definitiva, todo lo que estime oportuno. En contrapartida, el lector podrá elegir la capa que le interese, de forma que será libre de aceptar o no las opiniones y conjeturas del editor.", ob. cit., p. 391.

²⁴ Ver nota nº 1.

²⁵ Longás, P., *La vida religiosa de los moriscos*, Madrid 1951. Para la versión modernizada el texto castellano aljamiado-árabe de la traducción del opúsculo de Ibn Abbâd de Ronda ver pp. 111-122.

dedicado a *Los Más Hermosos Nombres de Dios* contenido en el manuscrito 5.223 de la Biblioteca Nacional de Madrid, se puede comprobar que no sólo se ha modernizado la lengua romance, sino que además se ha insuflado un contenido cristiano al texto, ajeno al texto romance original²⁶. A nuestro parecer, no se trata de que Longás haya querido manipular el texto de forma intencionada, sino más bien de la incapacidad de llegar al significado original por no disponer de los conocimientos islamológicos necesarios.

Las versiones modernizadas no solo deben adecuar la ortografía y sintáxis adaptándolas a los usos actuales, sino que han de ser capaces de comprender el discurso islámico subyacente y traducirlo de forma adecuada y explícita en la lengua romance correspondiente. Una versión modernizada ha de tener siempre algo de traducción. Decimos traducción, porque según nuestra opinión lo ideal sería que el lector actual de lenguas romances pudiera acceder al contenido del texto sin tener la sensación de estar leyendo un texto exótico o extraño, ya sea por lo referente a la sintáxis y la ortografía, ya sea por lo que hace al contenido. Se trataría de reproducir en el lector actual la misma sensación que tuvieron los lectores a quien iban dedicados estos textos en su origen. La traducción se encarga de hacer propio, sin que el lector se dé cuenta del proceso, un texto extraño por la lengua en que está escrito y muchas veces por el contenido perteneciente a una *Weltanschauung* muy distinta.

2.5. Sexta capa: la reproducción del texto u obra árabe original.

Muchas de las obras en lenguas romances aljamiado-árabes son traducciones de obras en lengua árabe de contenido islámico. Es por esto importante, en el caso de que se conozca y se haya localizado la obra original, publicar en capa adicional este texto árabe. El disponer del texto árabe original es importante pues nos permite, por una parte, ver como era el proceso de traducción del árabe al romance islámico, y por otra porque nos puede servir de gran ayuda para comprender palabras o párrafos de difícil lectura o comprensión en el texto romance aljamiado-árabe.

En el caso de localizar el posible original árabe de los textos romances aljamiado-árabes será de gran utilidad ofrecer la edición paralela del texto árabe, para poder analizar con precisión cual fue el proceso traductológico empleado por los autores de las traducciones o versiones romances. Tanto al nivel particular de la traducción o adaptación de términos concretos, como por lo que hace al proceso de traducción en su totalidad.

2.6. Otras capas: estudios del contenido, análisis lingüísticos, glosarios, etc...

Las capas mencionadas en los puntos anteriores son todas reproducciones o versiones del texto original a distintos niveles. Estas capas, como ya hemos apuntado, irán acompañadas de

²⁶ Hemos realizado una edición interactiva de esta obra de Ibn Abbâd de Ronda que contiene el texto original árabe, la reproducción facsímil de dos traducciones romances aljamiado-árabes, la versión modernizada de Longás y una transcripción simplificada. Esta edición puede consultarse en http://www.arabic-islamic.org/aljamiado/ibn_abbad/ . Ver además Casassas Canals, Xavier "Saint-Jean de la Croix, Ibn Abbâd de Ronda et la survivance en Espagne de la mystique musulmane en langue castillane jusqu'à la fin du XVI siècle" en *Horizons Maghrébins*, n°61, pp. 63-69.

los comentarios y notas que el autor de las mismas considere convenientes. La versión digital interactiva en capas nos permitirá en cualquier momento visualizar toda esta información adicional apartir de un elemento del texto de la capa que estemos leyendo o analizando, y también visualizar de forma paralela y simultánea todas las lecturas, versiones, transcripciones, translaciones o ediciones de un mismo elemento del texto original.

El número de capas no debería ser algo determinado de principio, limitado o cerrado. De capas puede haber tantas como se quieran añadir. Incluso a un mismo nivel, por ejemplo el de la transcripción, pueden incluirse varias capas. Esto puede darse cuando diferentes investigadores transcriben el mismo texto utilizando sistemas de transcripción distintos.

Entre estas capas adicionales que no se ocupan de la reproducción del texto hay algunas que deberían de estar presentes en toda edición de capas²⁷.

2.6.1. Estudio islamológico desde el punto de vista religioso, jurídico, literario, etc.

Estos estudios son imprescindibles para poder comprender el contenido del texto y situarlo con precisión en el marco de la *Weltanschauung* islámica a la que pertenece. Las versiones modernizadas mencionadas en un punto anterior podrán ser más precisas y exactas si se dispone de estudios islamológicos previos del texto o si se realizan estos de forma paralela.

Las posibles carencias que puedan tener los estudios realizado por hispanistas y dialectólogos demuestran que es imprescindible que los islamólogos colaboren en el estudio de estos textos y con su aporte posibiliten una mejor comprensión de los mismos.

Además estos estudios islamológicos nos han de posibilitar el colocar de forma apropiada y conveniente a los textos romances aljamiado-árabes en el marco global de la cultura y civilización islámica.

2.6.2. Glosarios

Toda edición en capas debería de tener como mínimo un glosario completo del vocabulario del texto que no es habitual en otras variedades de la lengua romance en que éste está escrito. El glosario principal debería aparecer en la grafía original, es decir, escrito como en el original en alfabeto árabe. A las voces de este glosario se irían añadiendo las formas correspondientes de las transcripciones y las transliteraciones. En los manuscritos o textos editados que se incluya palabras, citas o textos extensos en árabe se deberían incluir una traducción a la lengua romance de todos ellos.

Complementariamente, acompañando a las transliteraciones, transcripciones o versiones modernizadas de texto, se podrían confeccionar los glosarios correspondientes a cada una de estas capas. Estos glosarios no sólo quedarían directamente vinculados a la capa que complementen y de la que formen parte, sino también al glosario principal y a la edición del texto.

2.6.3. Estudios lingüísticos: sintácticos, ortográficos, lexicales, morfológicos, etc.

²⁷ El orden en la relación que se sigue no implica ninguna categorización jerárquica.

Este es el tipo de estudio que más abunda pues entre las pautas de edición establecidas por la escuela de Oviedo está la de incluir en cada trabajo de transcripción de un manuscrito estudios, más o menos profusos, sobre fonética, sintáxis, lexicografía (arabismos, arcaísmos), etc...

Los estudios lingüísticos, del tenor que sean, han de ser considerados como capa autónoma, pero estarán, a través de los ejemplos que contengan, directamente vinculados a todas las capas donde se reproduzca alguno de los niveles del texto.

Sería necesario que a partir de los estudios lingüísticos referidos a cada uno de los manuscritos o textos en particular, se fuera definiendo y concretando una gramática y una ortografía de la variedad islámica del castellano o de las otras lenguas romances en el seno de las cuales se haya desarrollado o surgido una variedad islámica con características propias²⁸. La lengua romance de los textos aljamiado-árabes no es una versión degradada, corrompida o desfigurada de la lengua romance mayoritaria, sino que debe considerarse como una variedad independiente de esta lengua con unas normas ortográficas, gramaticales y de estilo propias que hay que acabar de definir a partir de un examen global de los manuscritos que se nos han conservado.

Los estudios lingüísticos nos aportan además datos muy valiosos a la hora de agrupar manuscritos en zonas geográficas, épocas o autores o escuelas, además de aportarnos datos fundamentales para concretar la datación de los textos y los manuscritos y de las diferentes épocas históricas y periodos de evolución de las variedades islámicas de las lenguas romances.

2.6.4. Estudio literario.

En el caso de que se trate de obras literarias habría que realizar los estudios o análisis literarios que se correspondan. Por una parte el análisis del texto en sí y por otra parte, el del lugar que le corresponde dentro de: a) la literatura romance aljamiado-árabe, b) la literatura romance en sentido amplio, c) la literatura islámica en general y d) dentro del marco de la literatura islámica en lenguas no árabes.

2.6.5. Edición crítica y estudio ecdótico

En el caso de estar editando un texto u obra que aparece en más de un manuscrito de los que se han conservado hasta nuestros días hay que considerar la posibilidad de llegar a hacer una edición crítica del mismo; intentar reconstruir la estructura o contenido del original no conservado y establecer un estema en el que se vincule y sitúe a los diferentes textos conservados.

Incluimos aquí la edición crítica y el estudio ecdótico como una capa más, pero en realidad este tipo de estudios deben de considerarse en un nivel superior en el que converjan y se

²⁸ Ver Casassas Canals, Xavier, "La literatura aljamiado-morisca en el marco de la literatura islámica española: siglos XIII-XVII (Una variedad del castellano vinculada al hiero-Sprachbund islámico)", en prensa.

abarquen una multiplicidad de ediciones de capas y se vinculen éstas entre ellas²⁹. Es decir, que toda edición crítica sería conveniente que se formara a partir de vincular diversas ediciones de capas de cada uno de los manuscritos o textos que se van a tener en cuenta en ella.

2.6.6. Versión audio del texto

Aunque a alguno le pueda parecer fuera de lugar o innecesaria esta capa, creemos que puede suponer un enriquecimiento de la edición en capas. Además de facilitar el acceso a la producción en romance aljamiado-árabe a los invidentes.

En el marco del *Coloquio Internacional Los moriscos y su legado : desde ésta y otras laderas* realizado el 28-29 de octubre de 2009 en Rabat y Casablanca, los componentes de la Unidad de Investigación en Moriscología (IEHL) del Instituto Hispano-Luso de Rabat ofreció a los participantes al coloquio una lectura de algunas de las narraciones del *Libro de Samarqandi*, tanto del manuscrito romance como de la versión original de la obra en árabe. Recitación que fue muy bien acogida por todos los allí presentes y que nos mostró el valor de darle nueva voz y vida al texto de los manuscritos³⁰.

3. Utilización y funcionalidades de la edición en capas.

Acabamos de exponer los fines principales y la estructura básica de una edición en capas. No es lugar aquí de exponer los detalles tecnológicos de la infraestructura informática que la hace posible, en principio similares a las de cualquier otro producto multimedia, pero si que nos parece importante exponer las funciones básicas que ofrecerá la edición digital de capas a los lectores y a los investigadores.

La lectura de edición en capas tiene como principal ventaja el posibilitar una lectura no lineal de todas las capas y complementos que contiene. Además nos permite cotejar de forma inmediata y paralela todas las capas que deseemos al mismo tiempo o de forma inmediata. En una edición de capas todas las partes y elementos están vinculados entre sí a la manera que lo están en Internet los textos por medio de hipervínculos. El lector puede acceder a la edición de capas por la capa o elemento que le parezca más conveniente o más acorde a sus intereses. Cada palabra, frase y paragrafo, por ejemplo, tendría vínculos a los mismos pasajes en otras capas, además de a los estudios o comentarios que le atañen directamente. Estos vínculos formarán una red completa de conexiones que permitirá a lector visualizar de forma directa e inmediata, el nivel del texto que en cada momento le interese, le sea preciso u ocupe su atención. Por ejemplo, cada palabra en la reproducción digital del manuscrito original estará vinculada (por un menú contextual del tipo habitual en las aplicaciones informáticas u otro elemento similar) a la parte de la edición, transliteraciones, transcripciones, estudios, notas o comentarios que le correspondan. El lector podrá elegir entre trasladarse con un simple clic a

²⁹ De forma que podamos consultarlas todas ellas, cualquiera de sus partes, de forma paralela, simultanea y no lineal.

³⁰ Alzueta, Emilio y Whiteman, Zakariyya han editado un DVD, *Alatar. Nuevas canciones moriscas. Renovando la tradición*, Mishkat Media, 1431 / 2010, en el que se ofrece la versión musical, entre otras, de textos islámicos castellanos procedentes de manuscritos aljamiado-árabes.

la capa deseada o visualizar en pantalla de forma paralela la parte de las capas relacionadas que se corresponde con una determinada palabra, frase o párrafo. Lo mismo sucedería con las capas de la edición, las transliteraciones, las transcripciones, los glosarios e incluso las versiones modernizadas. Las ventajas y posibilidades de una edición de este tipo son evidentes, tanto para los eruditos e investigadores, como para un público lector más general.

Como ya hemos apuntado, nos parece importante e imprescindible que una edición en capas esté siempre abierta a nuevas aportaciones, así como a correcciones, comentarios y enmiendas al contenido existente en cada una de las capas. Molina propone incluso que la aplicación informática que contiene la edición en capas debería ofrecer la posibilidad al usuario de la misma de ir creando su propia capa directamente mientras va consultando el material ya acumulado y existente³¹.

Conclusión.

Los avances tecnológicos que posibilita la realización de ediciones en capas están ya a disposición de cualquiera. Las ventajas que estas ediciones aportan son evidentes. Sólo falta que nos decidamos a llevarlas a cabo. Ahora bien, la realización de estas ediciones comporta un cambio de mentalidad entre los investigadores. Hasta el momento se toma casi como una norma y ética de trabajo, el hecho de que cada manuscrito sea casi propiedad exclusiva del investigador que por primera vez se ocupa de él, ya sea de una parte del mismo o de su totalidad, ya sea con transcripciones o transliteraciones, ya sea con estudios completos o parciales. Con la edición en capas esto deja de ser así. En primer lugar porque la edición en capas sólo puede ser resultado de una colaboración interdisciplinar de especialistas en diferentes ámbitos de la filología, la islamología, la literatura, la sociología, la antropología, la historia de las religiones, etc... En segundo lugar porque como hemos apuntado las ediciones en capas habrían de ser ediciones abiertas con todo el material a la vista de manera que puedan ir siendo corregidos los posibles fallos y errores y completados. Un trabajo científico, sea del tipo que sea, se basa en una cadena de colaboraciones sucesivas y en la posibilidad de poder comprobar y rebatir en cualquier momento los aportes presentados u obtenidos hasta el momento. El interés principal del científico ha de ser el aportar con su trabajo nuevos elementos o conocimientos que permitan avanzar hacia adelante en la parcela del saber a la que se dedica, consciente de que ningún aporte es definitivo y que todo puede, y debe, mejorarse; no el crear cotos privados en los que basar cuotas de autoridad y prestigio. Al respecto nos parece apropiado acabar nuestro artículo citando de nuevo a Luis Molina

“En realidad, este sistema de edición modifica muy sensiblemente el papel del editor científico que, por un lado, gana en libertad de actuación al saber que las conjeturas que plantee son, en cierto modo, menos definitivas y, permítasenos la expresión, menos comprometedoras que si las incluyera en el texto único e inmutable de una edición impresa. Pero, al mismo tiempo, el editor electrónico pierde ese carácter casi de coautor que tiene ahora para pasar a ser un simple exégeta cuyas opiniones y comentarios pueden tener mayor o menor valor, según

³¹ "[el usuario] estará en condiciones de crear su propia capa de edición, añadir las anotaciones que juzgue pertinentes, copiar parte del texto para introducirlo en un documento propio", obra citada p. 391.

su prestigio, pero ya no forman parte indisoluble del texto editado. Tal vez nos equivoquemos, pero tenemos la impresión de que, en una edición electrónica como la que hemos descrito, los lectores recurrirán por regla general más a una de las dos primeras capas de edición -la transcripción facsimilar y la transcripción corregida- que a las que son realmente ediciones. Posiblemente en esta circunstancia hallemos los más fuertes obstáculos a la generalización de la edición electrónica: aceptar todo esto supone un ejercicio de humildad que a muchos se les antojará excesivo."³²

³² obra citada pp. 391-392.